



En primer plano, la imagen de Jesús de Polanco. Desde la derecha, Joaquín Estefanía, director de la Escuela UAM / EL PAÍS; Juan Luis Cebrián, consejero delegado de PRISA; el profesor Rosental Calmon; Ángel Gabilondo, rector de la UAM; Ignacio Polanco, presidente de PRISA; María José Sarro, vicerrectora de la UAM, y Jesús Lizcano, director de la Fundación UAM / EL PAÍS. / BERNARDO PÉREZ

# Nace la Cátedra Jesús de Polanco

La Autónoma y Santillana firman un convenio de colaboración ● Homenaje al fallecido presidente de PRISA en la inauguración del 'master' UAM / EL PAÍS

J. A. AUNIÓN  
Madrid

Jesús de Polanco nunca faltó al acto de apertura de curso y entrega de diplomas de la Escuela de Periodismo Universidad Autónoma / EL PAÍS. Ayer, siete meses después de su muerte, también estuvo presente a través del homenaje que le rindió la Autónoma durante el acto, y por la creación de la Cátedra de Estudios Iberoamericanos que lleva su nombre gracias a un convenio entre la universidad y la Fundación Santillana. Rosental Calmon Alves, profesor de Periodismo de la Universidad de Austin (Tejas, EE UU) y miembro de la Fundación Nuevo Periodismo, leyó la conferencia inaugural, en la que desgranó los retos del periodismo digital.

“La información es un derecho de todos los ciudadanos”; “la defensa de la libertad y del interés social, la tolerancia y la curiosidad son irrenunciables en el ejercicio de informar”. Enmarcado con frases como éstas pronunciadas por Jesús de Polanco, los cuatro rectores que ha tenido la Autónoma durante las más de dos décadas de vida de la Escuela de Periodismo explicaron en un vídeo el compromiso del que fue presidente de PRISA por impulsar uno de “sus proyectos más estratégicos”. Un compromiso que reiteró ayer su hijo y actual presidente de PRISA, Ignacio Polanco, con la formación periodística “como un elemento central de una sociedad democrática”. El vídeo de homenaje —“ha sido muy emo-

tivo para mí”, dijo Ignacio Polanco—, se unía así a la creación de la Cátedra de Estudios Iberoamericanos Jesús de Polanco.

“Su figura formará siempre parte de la vida de la Universidad Autónoma”, aseguró su rector, Ángel Gabilondo. “Este no es acto de recuerdo; es un acto de memoria, que es mucho más porque enlaza con el futuro”, añadió. De esta forma, la nueva cátedra, cuya sede académica estará en la universidad y su sede social, en la Fundación Santillana, realizará todo tipo de estudios, conferencias, seminarios o informes centrados en las áreas de comunica-

ción y educación en el ámbito iberoamericano. Sus directores serán Pedro Martínez Lillo, por la Universidad Autónoma, y Joaquín Estefanía por la Fundación Santillana.

En el acto en el que se entregaron los diplomas a los 40 titulados de la XXI promoción del master de EL PAÍS y abrió oficialmente el curso para sus compañeros de la XXII, estuvieron presentes también los tres anteriores rectores de la Autónoma, Josefina Gómez, Cayetano López y Raúl Villar, además del consejero delegado del Grupo PRISA, Juan Luis Cebrián.

“Mejorar la calidad del periodismo equivale a mejorar la calidad de la democracia”. También comenzó citando a Jesús de Po-

**Rosental C. Alves:**  
“Hay que deconstruir el periodismo tradicional”

lanco el director de la Escuela de Periodismo, Joaquín Estefanía, que utilizó asimismo sus palabras para señalar los retos actua-

les del oficio: “El periodista ya no es aquel ser romántico que se enfrentaba a los hechos con una libreta y un bolígrafo, sino que necesita cada vez más conocimientos”. En estos momentos, dijo, “las únicas certezas son las de un futuro absolutamente diferente de lo que nadie podría haber previsto”.

Un nuevo horizonte, con las tecnologías digitales en el centro, que dibujó el profesor Rosental Calmon Alves en su lección inaugural. Las nuevas tecnologías, y no únicamente Internet, suponen una “revolución” sólo comparable a la invención de la imprenta o la revolución industrial, aseguró. Esto obliga a “reconstruir” los modelos de periodismo. “Hay que deconstruir el periodismo tradicional, autoevaluar todas las estructuras”. Se trataría de ver qué encaja dentro de unos medios en los que el mensaje ya no es unidireccional, sino en el que las audiencias pasivas se han convertido en comunidades activas que quieren participar en el proceso. En el que las fronteras entre los medios tradicionales (prensa, radio, televisión) van desapareciendo y mezclándose a través de la Red. Pero una revisión que no debe olvidar, dijo, los principios fundamentales del periodismo: la obligación de la verdad, la verificación de los hechos, la vigilancia del poder, la obligación de hacer interesante lo que es relevante... “Ojalá seamos capaces de construir nuevos modelos de periodismo preservando sus valores clásicos”, concluyó.

## Ir por la calle y ver la noticia

“Es un momento fascinante para empezar en lo que Gabriel García Márquez calificó como el oficio más bello del mundo”, les dijo Rosental Calmon Alves, en referencia al proceso de transformación que está viviendo el oficio, a los alumnos de la XXI promoción de la Escuela de Periodismo UAM / EL PAÍS. “Saber escribir o utilizar una cámara de fotos es algo que casi todo el mundo puede aprender, pero lo que nosotros hemos aprendido es a ir por la calle y ver la foto o la noticia, a tener criterio y a seguir unos valores”, explicó en nombre de sus compañeros Marta Jar.

Unos valores que Ignacio Polanco, presidente del Grupo PRISA, resumió en “los cinco sentidos del periodista: estar, ver, oír, compartir y pensar”. “En el oficio de periodista, la formación no termina nunca”, añadió. Joaquín Estefanía, director de la Escuela, también recordó esos principios irrenunciables por más que cambien las cosas las nuevas tecnologías: “Que los rumores no son noticia, que en caso de conflicto hay que consultar a las dos partes en litigio o que los titulares no deben ser forzados artificialmente y deben responder a lo que dice el texto”.

Desde 1986, 900 alumnos, un 15% de otros países, han pasado por las aulas de la Escuela de Periodismo. Licenciados en cualquier carrera (un 40% periodistas, un 52% del área de Humanidades y otro 8%, de Ciencias) han recibido las clases eminentemente prácticas que ofrecen profesionales de la prensa. En 1988 se creó la Fundación Escuela de Periodismo, al 50%, entre PRISA y la Universidad Autónoma, y en 1993 se comenzaron a impartir talleres de periodismo especializado. Y, desde ayer, también cuenta con una renovada página web: [www.escuela.elpais.com](http://www.escuela.elpais.com).